

Soy ciudadano del mundo
y compatriota del hombre:
mi patria no tiene nombre.

Schiller

LA HUMANIDAD

DESDE LA INDIA HASTA FRANCIA, EL SOL
NO VE MÁS QUE UNA FAMILIA INMENSA QUE
DEBIA REGIRSE POR LAS LEYES DEL AMOR.
¡MONTALES, TODOS SOIS HERMANOS!

VOLTAIRE

Organo del Proletariado

DIRECTOR, IGNACIO TORRES GIRALDO

Dirección y Administración: Carrera 6ª N.º 135

La palabra de un hombre libre vale más que la de mil esclavos—VICTOR HUGO.

Imprenta de "La Humanidad"

Valor \$ 0,05

Dirección telegráfica: HUMANIDAD

AÑO I — NUMERO 6

Cali, junio 20 de 1925

El epílogo del Gerente Ospina

Pedro Nel Ospina, la estrella polar de los bandidos del Perú, de Bolivia y Venezuela, acaba de nombrar los últimos farsantes de su triste comedia. Este Gerente de los capitalistas de Colombia y mayor accionista de las petroleras de Barrancabermeja, socio de la explotación americana y adjudicador de los baldíos de la Nación a personas de su familia; este arrodillado Catilina frente al asesinato de Venezuela; este cómplice de los ladrones de la Casa Arana en el Putumayo donde matan, violan y roban los pretores del bestial Leguía; este clérigo disfrazado de masón, trepado al último barrote del gallinero con los votos fraudulentos de Casanare y Boyacá; este fracasado Gobernador de Antioquia, que luce la franja tricolor que con gallardía y honor ciñó al ciuto de su espada Francisco Miranda, ha nombrado sus payasos, que son a la vez las fichas deshonradas de Abadía Méndez.

La prensa burguesa, que es el incensario de los ricos, ha batido la mirra de la adulación sobre los mediocres disfrazados de ministros. Esa prensa alquilada por las monedas de Judas pretende hacer creer en el «cierto innegable» en la «probidad» y la eficacia de los mesías escogidos por el inverecundo juicio del Palacio de San Carlos, sin que logre otra cosa que probar lo que tanto hemos dicho. Es decir: que los partidos políticos en Colombia están fusionados en una sola compañía explotadora. Compañía feroz, que somete el ochenta por ciento de los ciudadanos a vivir bajo el yugo de una minoría de privilegiados, que hacen de industriales sangrijuelas el miserable papel de amos y verdugos.

Todo día que pasa en el silencio medroso de la paz vergonzante de Colombia, deja un listón de luz en la sabiduría de la experiencia y una esperanza en la Redención del Proletariado; todo día que pasa es un grito más de la conciencia honrada que se ele-

va sobre todas las mentiras consagradas para denunciar a los malvados y estigmatizar a los bribones.

El Pueblo de Colombia sabe que sus gobernantes son los seductores que ofrecen a su amada un pedazo de cielo, para después negarle hasta el derecho de llamar hijo el fruto del amor. Los propietarios, los negociantes, los usureros, los esclavistas y en general todos aquellos que viven del trabajo ajeno, pueden estar tranquilos con el nuevo Gabinete. Para los ricos ningún gobierno es malo.

El pueblo trabajador debe pensar:

Dos o tres nombrados ministros harían papel en otro régimen, porque son honrados y de carácter, pero en la comedia está obligado el hombre a desempeñar el papel que le señale el autor, no el indicado por su misma dignidad. Mientras exista el régimen burgués en Colombia, los hombres serán máquinas cuyo manubrio manejará el Gerente. Los ministros de un sátrapa deben ser como los tenientes de un general nipón, tan serviles como los perros, y tan bajos como los camareros que ataban las pantuflas al sultán Mahomed V de Turquía.

El Proletariado colombiano tiene una prueba de lo que ya hemos dicho: si el gabinete de Ospina ha sido recibido por la prensa con APLAUSOS ¿dónde está la oposición? ¡Abajo caretas!

Un anciano agricultor tenía un trapiche de palo todo viejo y todo malo, que robaba su vigor, masticando ingratamente la caña de su plantío.

Visto que no le rendía continuó con la porfía de cambiar el animal, y puso a tirar mayal por turno muy riguroso todas las bestias del coso con una furia infernal.

¡Todas las bestias son malas en esta era maldita de la electricidad!

Ajá—le gritó el arriero— el mal está en el trapiche: ¡hay que tumbarlo ligero! y echó lejos su perrero

Con "Punto y Coma"

El director de ese semanario, deseoso de hacer creer a sus mansuetos en su sapiencia definidora, ha torcido infelizmente el valor gramatical del adjetivo «atrevido» con que nos regala el académico José Miguel López. ¿Ignora el periodista que la palabra «concepto», en rigor del idioma y en el campo ocupado por el sabio querer del doctor López, quita al adjetivo la parte sentenciosa, para convertirlo en la agudeza de una opinión? ¿Cree el periodista que nosotros desconocemos la relación entre el *sujeto* y el *objeto*? El doctor López conoce la filosofía de la lengua de Cervantes, y sabe con bastante conciencia que fuimos resueltos para decir la verdad en una hora maldita consagrada a la mentira, y sabe también que nuestra osadía viajó sobre el lomo de las tempestades sin perder el equilibrio mental de quien maneja una pluma de buen acero.

La mala fe y el mal abuso del director de «Punto y Coma» dicen que José Miguel López desmintió a LA HUMANIDAD en los términos siguientes: «Es atrevido concepto HUMANIDAD al afirmar no protesté contra Torres Giraldo y Arce en Fiesta Trabajo». El doctor López *no había protestado antes del comentario despacho*, como no han protestado el Obispo Perla ni los legos de Yanaconas.

Hemos dicho la verdad, que en boca del doctor significa «atrevimiento» y en las deshonoradas columnas de «Punto y Coma» se traduce en flagrante *mentira*!

Diez años de lucha en la prensa y en la tribuna, tienen el re-

sónante orgullo de que jamás se nos ha desmentido ni pagado. Viriles y serenos nos conoció Adán Jaramillo en 1915, empuñando como arma de combate nuestro «Martillo»; trabajando en el taller ingrato durante los días y escribiendo en nuestra morada humilde todas las noches; nos conoció la Popayán ilustre por término de seis años; y al frente de nuestra casa espiritual de hoy, estaremos listos a rendir la flor roja de la vida por la causa del Pueblo!

Dice el doctor López que aramos en el mar, es decir: dice lo mismo que dijeron los peninsulares en 1810 ante la rebelión de Bolívar, de Miranda y de Piar; dice exactamente lo mismo que decían Rasputin y el padrecito Czar de todas las Rusias, y sería demasiado exigir de la mentalidad de un hijo de Loyola, el claro talento de los videntes collarados del siglo XIV educados por el teólogo Juan Wieleff.

Arando en el mar hemos arrebatado las masas a los estrategas eleccionarios; arando en el mar hemos orientado el Proletariado por la senda de su redención; arando en el mar hemos fundado periódicos para combatir y vencer el mercantilismo de la pluma; arando en el mar hemos organizado la cruzada contra el vicio degenerador de la raza y enriquecedor de los burgueses; arando en el mar hemos levantado el pendón de la ética enlodado por la perversidad del corruptor mental; arando en el mar hemos revaluado el concepto etnológico de la clase explotada; arando en el mar hemos derribado la tiranía política que suponía al ciudadano el triste ciervo del rebño de las urnas; arando en el mar hemos desnudado los payasos del régimen burgués; y hemos denunciado los lacayos de la prensa, y los perros de oreja, y los vendidos al amo, y los cobardes, y los cínicos

El granero que más barato vende es el de la BANDERA ROJA de Absalón Muzuera, dentro de las Galerías